



Revista Peruana de Medicina  
Experimental y Salud Pública  
ISSN: 1726-4642  
[revmedex@ins.gob.pe](mailto:revmedex@ins.gob.pe)  
Instituto Nacional de Salud  
Perú

Cabezas-Sánchez, César  
ENFERMEDADES INFECCIOSAS EMERGENTES- REEMERGENTES Y SUS  
DETERMINANTES

Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública, vol. 32, núm. 1, enero-marzo,  
2015, pp. 7-8  
Instituto Nacional de Salud  
Lima, Perú

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=36338592001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

# ENFERMEDADES INFECCIOSAS EMERGENTES-REEMERGENTES Y SUS DETERMINANTES

EMERGING AND RE-EMERGING INFECTIOUS DISEASES AND THEIR DETERMINANTS

César Cabezas-Sánchez<sup>1,a</sup>

La aparición o reaparición de enfermedades infecciosas, se han venido dando a través de la historia, desde el descubrimiento y colonización de nuevas poblaciones, obedeciendo a varios factores entre los que destacan, la adaptación y cambios microbianos, la susceptibilidad de los humanos a la infección, cambios climáticos, cambios en los ecosistemas, cambios demográficos, el comercio y turismo internacional, el desarrollo de la tecnología e industria, la pobreza e inequidad, las guerras y hambruna, así como la carencia de políticas de salud adecuadas en los países, sobre todo en los que están en vías de desarrollo.

En las últimas décadas el desarrollo científico tecnológico y el desarrollo en general han permitido grandes avances en el campo de la salud, sin embargo la distribución, a nivel global, los riesgos de salud permanecen en extremo e inaceptablemente desiguales. Aunque es conocido que el sector salud tiene un papel central en la lucha contra las desigualdades en salud, con frecuencia sus esfuerzos entran en conflicto con poderosos actores, que pueden ser nacionales o internacionales, quienes tienen distintos intereses, como la seguridad y la soberanía nacionales, u objetivos económicos <sup>(1)</sup>.

Debido a la globalización, es cada vez más común que la inequidad en salud suceda por cuenta de actividades transnacionales que envuelven actores con diferentes intereses y niveles de poder: empresas transnacionales, sociedad civil y otros. A su vez, las decisiones, políticas y acciones de estos actores están fundamentadas en normas sociales globales. Las normas, políticas y prácticas que resultan de la interacción política global entre todos los sectores que afectan a la salud es lo que llamamos “determinantes políticos globales de la salud”.

Es imposible combatir las inaceptables inequidades en salud existentes tanto entre países como al interior de los mismos exclusivamente a través del sector salud, a través de medidas técnicas, o sólo a nivel nacional; que son necesarias soluciones políticas globales; y que la gobernanza global para la salud debe estar fundamentada en compromisos con la solidaridad global y la responsabilidad compartida. El desarrollo sostenible y saludable para todos requiere la existencia de un sistema económico y político global que sirva a una comunidad global de personas saludables.

Varios de estos factores están condicionando la aparición de enfermedades emergentes y reemergentes y su dispersión en diferentes áreas del mundo, un ejemplo de ello en el año 2014 es la devastadora epidemia del Ébola en Sierra Leona, Liberia y Guinea, y su posterior difusión a los países vecinos de África Occidental - Malí, Nigeria y Senegal - Estados Unidos y España, lo cual ha planteado una vez más conciencia sobre el potencial pandémico de la emergencia de infecciones virales que en poco tiempo pueden transformar el aparente equilibrio, así más de 7 000 personas han muerto en el 2014 debido al Ébola, y existe la expectativa de que la epidemia de África Occidental puede continuar. Sin embargo, el Ébola no es de ninguna manera la única infección por el virus emergente importante con epidemia letal o una pandemia potencial. Hoy, nos enfrentamos a nuevas amenazas para la salud pública como el Síndrome Respiratorio Oriente Medio, una infección por coronavirus, que surgió como una zoonosis humana desde la Península Arábiga en el año 2012, y que podría extenderse a toda la región de Oriente Medio y el Norte de África. Además de nuevas amenazas como la enfermedad de mano, pie y boca causada por enterovirus 71 y varios virus Coxsackie diferentes en el sudeste asiático; fiebre grave con infección por el virus causante del síndrome de trombocitopenia (SFTSV) de China; infección persistente del virus del Nilo Occidental; y varias cepas diferentes de influenza con potencial pandémico, incluyendo el virus H5N1 y H7N9, entre otros.

Estas condiciones actúan como factores que posibilitan la acción patogénica de microorganismos y vectores, y a la vez, hacen difícil su control y erradicación. Además, se fomentan estilos de vida

<sup>1</sup> Instituto Nacional de Salud. Lima, Perú

<sup>a</sup> Editor General de la Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública.

Recibido: 15-03-15 Aprobado: 18-03-15

no saludables que afectan la calidad de vida de las comunidades.

El descubrimiento de sus agentes etiológicos, la descripción de sus patogenias y el desarrollo de métodos adecuados para su control, entre los que la quimioterapia antimicrobiana ocupa un lugar preponderante, representaron grandes logros de las ciencias médicas, durante el siglo XX. Uno de los factores más importantes en cuanto a la persistencia de las enfermedades infecciosas es la gran capacidad de los microorganismos para desarrollar resistencia contra los diferentes agentes antimicrobianos, lo cual representa una seria amenaza para su futura utilidad por lo cual se requieren recursos y políticas adecuadas para enfrentar y contrarrestar este situación, principalmente en los países en desarrollo, siendo este aspecto tratado en uno de los artículos del presente número, como un serio problema para la salud pública.

Todos estos factores determinantes crean, además, las condiciones propicias para la propagación de estas infecciones y facilitan la circulación de los agentes patógenos y la transmisión de las infecciones y epidemias entre los diversos países y regiones, situación agravada por las ineficiencias de los gobiernos en la generación de políticas públicas de salud y de la baja accesibilidad, cobertura, equidad y justicia de los sistemas de salud pública de muchos países del mundo, vigilancia epidemiológica insuficiente, número insuficiente de laboratorios de salud pública para la detección y el diagnóstico de las enfermedades, pocas alianzas estratégicas entre la formación de los recursos humanos, la investigación epidemiológica y los organismos empleadores, así como la ineffectividad de los mecanismos de prevención y de control empleados, en la mayoría de los casos, debido a poca participación social y comunitaria. La experiencia acumulada demuestra que una gran parte de las muertes que se producen debido a las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes podrían evitarse mediante la elaboración y puesta en marcha de estrategias preventivas y terapéuticas eficaces.

De otro lado, en el Perú y países de la Región, teniendo como condicionantes a los factores arriba descritos tenemos que las enfermedades transmitidas por vectores, como la malaria, el dengue, la fiebre amarilla, enfermedad de Carrión, leishmaniosis, enfermedad de Chagas sean prevalentes en diferentes áreas geográficas del país, teniendo como factores condicionantes de estas enfermedades los cambios climáticos como los que estamos afrontando actualmente (fenómeno del niño), los cambios en los ecosistemas, como los propiciados por la deforestación, las plantaciones de arroz en la costa norte y los cambios demográficos debidos a la intensa migración, que contribuye a la dispersión de enfermedades, como ocurre con la fiebre amarilla en la selva alta, la malaria y el dengue en la costa norte y la amazonia.

A fin de mitigar los graves efectos de estas epidemias, los países deberán darle un lugar prioritario en la agenda

nacional a la vigilancia de las enfermedades emergentes y reemergentes y poner en marcha un conjunto de medidas para combatirlas. Entre las medidas destinadas a prevenir y mitigar las epidemias deberán considerarse, el establecimiento de una estrategia basada en mecanismos de alerta temprana y de respuesta rápida que cuente con recursos humanos, laboratorios, redes de comunicación entre los laboratorios y servicios de salud, y que esté respaldada por una prioridad financiera y política adecuada; el fortalecimiento de la capacidad nacional de adoptar estrategias para la prevención y el control de las enfermedades emergentes y reemergentes; la promoción de la investigación aplicada al diagnóstico rápido y tratamiento de las enfermedades emergentes y reemergentes y a la prevención de sus factores de riesgo; el fortalecimiento de la red de comunicaciones entre los laboratorios y servicios de salud para mejorar la vigilancia de los agentes infecciosos; la vigencia de la vigilancia sistemática de los vectores y reservorios de las enfermedades emergentes y reemergentes; la sistematización de la vigilancia de los factores de riesgo y elementos ambientales y climáticos que favorecen la aparición de epidemias; y la creación de una estructura para la vigilancia integral de los agentes causales y factores de riesgo que permita analizar la información de forma rápida y eficaz a fin de tomar decisiones oportunas con la mayor celeridad posible<sup>(2)</sup>.

Para no ser siempre reactivos a las emergencias es necesario fortalecer las capacidades institucionales para una respuesta adecuada, organizada y oportuna, contando con personal altamente calificado que permita a través de un observatorio de salud pública que incluya a todos los sectores implicados, y permita la respuesta no solo del daño, si, no también de los riesgos, implementándose medidas de vigilancia y control oportunos, reduciendo al mínimo la morbilidad y mortalidad de nuestra población, debidas a la enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes. El presente número tiene especial énfasis en las enfermedades infecciosas emergentes y reemergentes contando como editor invitado al Dr. Daniel Bausch, quien colaboró con el llamado para artículos del presente simposio, estando el comité editor de la Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública enteramente agradecido con su participación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1 Ottersen OP, Frenk J, Horton R. *The Lancet–University of Oslo Commission on Global Governance for Health, in collaboration with the Harvard Global Health Institute*. Lancet. 2011 Nov 5;378(9803):1612–3.
- 2 Mesa-Ridel G, Iraida-Rodríguez L, Teja J. *Las enfermedades emergentes y reemergentes: un problema de salud en las Américas*. Rev Panam Salud Publica. Abril 15(4): 285-287